

## Greed is threatening the beautiful game

By Joseph Blatter

**The Financial Times:** October 11 2005 22:02



Football is now a multibillion-dollar global industry. Unfortunately, the haphazard way in which money has flowed into the game – reminiscent of a misguided, wild-west style of capitalism – is having some seriously harmful effects. The time has come to take action to curb the excesses and ensure that the sport protects its roots.

While the International Football Federation (Fifa) now has a bullet-proof balance-sheet, as well as a procedure of reinvesting roughly 75 per cent of the income it generates directly into the world game, the same cannot be said of some of our 207 national members, let alone many clubs.

---

### RESUMEN

## Joseph Blatter condena la codicia que reina en el fútbol

**El presidente de la FIFA denuncia a clubes, jugadores y agentes.**

El presidente de la FIFA, Joseph Blatter, anunció que el organismo que dirige no piensa "permitir que la codicia se apodere del mundo del fútbol", en el que considera que la llegada masiva de dinero, que "recuerda un capitalismo salvaje y mal dirigido", produce efectos desastrosos.

"Ha llegado el momento de tomar medidas para poner coto a esos excesos y garantizar que el deporte proteja sus raíces", afirma Blatter en un artículo publicado hoy en el diario económico The Financial Times, titulado "La codicia amenaza a un hermoso deporte" y en el que se muestra muy crítico con clubes, jugadores y agentes. Blatter afirma que mientras la FIFA puede presentar un balance impecable y demostrar que reinvierte en torno a un 75 por ciento de sus ingresos en el fútbol "no puede decirse lo mismo" de los 207 miembros nacionales de la Federación Internacional "y mucho menos de muchos clubes".

"Unos pocos clubes afortunados son más ricos que nunca. Lo preocupante de este fenómeno es que, con harta frecuencia, en el origen de esa riqueza figuran individuos que apenas tienen interés en ese deporte, si es que tienen alguno, que han encontrado en el fútbol un mero instrumento para cumplir una agenda secreta", agrega. Blatter señala que, sin que se conozca la procedencia de tales individuos, éstos invierten "sumas de dinero realmente obscenas" en el fútbol, deporte que en su opinión "tiene más que ver con las raíces populares que con los ídolos". "El fútbol tiene más que ver con la posibilidad de ofrecer diversión y esperanza a la gran mayoría que con la falsa popularidad de unos pocos y más con el respeto del prójimo que con saciar la codicia de unos individuos, ya sea por adulación o dinero. Si no se hace nada todo este dinero podría acabar asfixiando a un deporte que tiene 1.300 millones de seguidores activos en todo el mundo", avisa.

Blatter, que califica al fútbol como "una inversión de alto riesgo" en la que "sus activos no son mercancías, sino personas" denuncia la aparición de "un nuevo tipo de esclavitud" que ocurre cuando "los especuladores compran los derechos comerciales de jóvenes jugadores, con frecuencia brasileños, y obtienen beneficios cada vez que revenden a esos jugadores".

La FIFA no piensa aceptar más ese tipo de transacciones, "muy por debajo de las normas mínimas de decencia", según Blatter, que también califica de "inaceptables las negociaciones salariales que generan el espectáculo protagonizado por jugadores semianalfabetos, y con frecuencia malhablados, que ganan 150.000 euros a la semana y que tienen en jaque a sus clubes hasta conseguir 180.000". "Con mucha frecuencia estos jugadores siguen las instrucciones de agentes poco presentables que se embolsan luego un porcentaje del dinero que consiguen para sus clientes. Es una locura que un jugador gane de 9 a 12 millones al año

cuando el presupuesto anual de un club, aunque compita en la Liga de Campeones de la UEFA, puede que no llegue ni a la mitad de esa cantidad", afirma. "¿En virtud de qué lógica, de qué derecho o necesidad económica puede un individuo de veintitantos años exigir al mes una cantidad que ni su padre, ni la mayoría de los hinchas, pueden esperar ganar en diez años?", cuestiona Blatter, que también se pregunta por qué los clubes no invierten más tiempo y dinero en dar una educación adecuada a sus jugadores adolescentes.

En su opinión la oferta ilimitada de dinero ha dado a un puñado de propietarios de clubes los medios para controlar ese deporte mundial, "arrojando cantidades de dinero inimaginables a un pequeño grupo de jugadores de elite". "Hoy más que nunca, la mayoría están luchando con lanzas mientras que unos pocos codiciosos tienen el equivalente a bombas nucleares", añade. El presidente de la FIFA se pregunta también por el interés que puede generar una liga en la que "con sólo cinco encuentros jugados es posible predecir el campeón con casi total seguridad y si los aficionados pueden hablar de su equipo cuando un club inglés, por ejemplo, tiene jugadores de diecinueve nacionalidades. Lo que tenemos hoy en frente es una sociedad futbolística de clubes ricos y depauperados. Ese no puede ser el futuro de nuestro deporte. La FIFA no puede quedarse de brazos cruzados mientras la codicia se apodera del mundo del fútbol. No vamos a permitirlo", afirma Blatter, que anuncia que un nuevo grupo de trabajo creado hace un mes dentro de FIFA intentará acabar con estos excesos.